

---

## RESEÑA DE LIBROS

DES RAJ. *La estructura de las encuestas por muestreo*. Fondo de Cultura Económica; México, D. F., 1979.

Resulta repetitivo insistir, que, para las ciencias sociales, la economía y la demografía, la información estadística no sólo es de utilidad, sino que además, es una verdadera necesidad. También ha sido muchas veces reconocido, que esta necesidad nunca está totalmente cubierta, y que esta falta es lógicamente mayor, mientras menor es el grado de desarrollo de un país. Ya ha sido indicado, que la tarea de recolectar información y los métodos para hacerlo, tienen gran importancia si realmente se quieren comprender los fenómenos económicos, sociales y demográficos en naciones como la nuestra.

También es sabido, que recolectar información estadística en el nivel de desagregación que requiere la planeación efectiva de acciones tendientes a mejorar la sociedad, es una actividad sumamente costosa, que requiere de tecnología, e incluso de cierta idiosincrasia de los habitantes, de la nación que se intenta conocer. Esto está generalmente más allá de las posibilidades técnicas, económicas y culturales de los países de escaso desarrollo. Sin embargo, no es necesario llevar a cabo una enumeración completa de cada elemento que compone el universo de estudio, para llegar a conclusiones válidas sobre el fenómeno que se propone estudiar. Una muestra diseñada y ejecutada con todo cuidado y rigor científico, puede proporcionar la indispensable información, con la precisión que el caso requiere, y a un costo que sí puede ser erogado.

En este planteo esquemático, no será repetitivo afirmar, que esta situación crea la necesidad de informar a los usuarios de las estadísticas, e incluso a los estadísticos, cuáles son las técnicas y métodos de muestreo más idóneas para las características de los países no desarrollados (o dicho en términos estadísticos, el problema del muestreo ante marcos imperfectos).

Cuando un economista, demógrafo, sociólogo, o especialista de cualquier otra disciplina humanística, llega a sentir la necesidad de comprender qué es una muestra, cómo se realiza, cuáles son sus alcances, no tiene a su disposición un texto que verdaderamente aclare sus preguntas en los términos prácticos que el investigador requiere. Lo común es que se recurra a un texto, cuya parafernalia matemática es el obstáculo primordial que impide el acceso a la metodología del muestreo. Y esto es no un defecto de esos textos, que cumplen su necesaria función de establecer la teoría matemática sobre la que se fundamenta la técnica del muestreo, sino un vacío que ahora intenta llenar un libro como el de Des Raj.

Este libro tiene la ventaja de ser una presentación práctica de muestreo, en el que se han evitado las deducciones y desarrollos matemáticos a cambio de ejemplificar los principales métodos con encuestas realmente realizadas. Y lo que es más importante, estos ejemplos son extraídos de situaciones rea-

les de países en desarrollo, donde las condiciones para realizar los muestreos plantean situaciones poco contempladas en otros textos. Estos últimos, se ocupan generalmente de situaciones de experimentación en laboratorio, o de mayor organización social que las que observamos en nuestros países.

Junto con la presentación de las técnicas generales y de las diversas clases de muestra más comunes, la obra agrega dos secciones particularmente valiosas. Una de ellas, la tercera, se refiere a los problemas prácticos con los que se enfrenta una encuesta y su diseño, particularmente cuando no se cuenta con los marcos ideales para seleccionar la muestra a fin de que ésta garantice todas esas cualidades de aleatoriedad e insesgo que nos impone la propia teoría del muestreo. La otra parte de interés especial, es aquella señalada en el texto como cuarta parte, en la cual se discute sobre su aplicación a campos diversos: agricultura, demografía, empleo y desempleo, consumo, salud, industria, comercio y distribución, censos y otros campos. Aunque la manera de abordar cada uno de estos temas es necesariamente ligera debido a la longitud del texto, podemos afirmar que ofrece un panorama de los problemas y situaciones que necesariamente debemos enfrentar al intentar muestreos en las áreas mencionadas.

Desafortunadamente el texto no es completo. Un defecto importante es que no queda clara la noción de confiabilidad de una muestra. Esta idea, que necesariamente debe tratarse a través de los conceptos de estimación y variancia, está poco desarrollada.

Otro defecto notorio es la poco conveniente notación matemática utilizada en algunas partes. A veces se utiliza el símbolo  $\Sigma$  para denotar una suma de elementos, que convencionalmente se utiliza, pero en otras ocasiones se sustituye tal símbolo por una simple "S" que crea bastante confusión en las primeras lecturas.

Por último, no es posible comentar esta obra sin referirse a la traducción. Conociendo el texto original (Des Raj, *The Design of Sample Surveys*, McGraw-Hill Book Co., New York, 1972), es posible notar las serias deficiencias en su traducción, que desafortunadamente demeritan grandemente la edición en español.

La traducción está hecha muy rígidamente, frase por frase, lo cual no resulta ser muy grave. Lo que sí resulta serio, es la interpretación que hizo el traductor de algunos conceptos y frases, posiblemente por desconocimiento del tema en cuestión. Desde un inicio y en la primera página se suscitan los problemas. ¿Qué se entenderá por "es esencial contar con hechos básicos en términos numéricos..."? cuando el sentido de la frase más bien indicaría "es esencial conocer en términos numéricos los hechos básicos..."

Tratándose de un libro de muestreo, tomemos como muestra el capítulo XIII, sobre Encuestas Demográficas del cual, a su vez, también sólo señalamos algunos ejemplos a guisa de muestra.

Para el traductor, "household" resulta ser una "familia", cuando la traducción más aceptable sería la de "hogar"; esto desemboca en conceptos como el de "familia privada". ¿Cómo se podría imaginar una "familia no privada"? Una idea tan conocida en demografía como es la de las "edades desplegadas", en la traducción se convierte en "años de edad singulares"; un "período de referencia" pasa a ser un "período de recordación", que hace

dudar incluso de si es el castellano el idioma que se usa. Con ejemplos como los anteriormente mencionados, podría hacerse una lista que por lo larga no dejaría de ser chocante, pero sí hace necesaria la advertencia de leer con cuidado el libro traducido.

ROBERTO HAM CHANDE